

2CF3443

Cuando Cortázar queda tirado al olvido 8473

Mientras en una buena parte del mundo se recuerda con diversos actos el décimo aniversario de la muerte del escritor argentino Julio Cortázar, en Buenos Aires, nadie ha dicho, ni escrito todavía ni una palabra, o casi nadie, al menos.

Ni los diarios, ni las revistas, ni la radio, ni la televisión. Sólo la periodista Gabriela Borgha, de la agencia (oficial) de noticias Télam, escribió días pasados un artículo sobre Cortázar titulado "Swing, ergo soy", que fue distribuido entre sus abonados en todo el país y publicado hasta ahora, muy cortado, en un matutino porteño.

Claro que Cortázar nació en Bruselas (1914) y murió en París (1984), si bien vivió en ese país y escribió en español, el idioma oficial argentino, y sobre Argentina y los argentinos.

Pero los habitantes de estas pampas, así como son abiertos, hospitalarios, más aún, generosos con la gente que viene de afuera -y mucho más si ésta se afincia aquí-, desprecian por instinto al que se va o al que expresa más o menos abiertamente su admiración por un país, un pueblo, un modelo o todo aquello que sea distinto de lo que ellos llaman con unción el "ser nacional".

Para la mayoría de los intelectuales argentinos, Cortázar era "francés", del mismo modo que Borges era anglofilo.

Borgha toca en su artículo el tema del Cortázar músico, mejor dicho, del Cortázar amante de la música que estudió piano hasta los 12 años en su casa de Banfield -a unos 40 kilómetros al sur de Buenos Aires- y ya sabía apreciar la ópera italiana.

Cortázar lamentó siempre carecer de talento musical, pero amó la música como dicen que cantaba el tango Malena: como ninguno.

En su extenso y documentado trabajo divulgado por la agencia Télam, Gabriela Borgha recuerda que el escritor dijo un día, cuando todavía vivía en Buenos Aires, que "si jugáramos al juego de qué se llevaría Usted a una isla desierta, yo me llevaría discos antes que libros".

Su cuento "El perseguidor" determinó un antes y un después en la percepción del jazz de Charlie Parker. A Cortázar le apasionaba el jazz.

Sobre existencialismo y jazz -Louis Armstrong, Bessie Smith, Duke Ellington, Jelly Roll Morton, por nombrar solo a los que citaba con más frecuencia- trataban las reuniones del "Club de la Serpiente" de "Hayuela", novela en la que Horacio Oliveira -otro de los "yoes" sustitutos del escritor- firmó uno de los más rotundos manifiestos a favor de la música negra norteamericana.

También le gustaban otros tipos de música al autor de

"Bestiario", como por ejemplo el tango. Quizás muchos argentinos no sepan que Julio Cortázar escribió letras para tangos, algunas de las cuáles fueron musicalizadas en París por Tata Cedrón. Otras quedaron, como poemas, encerradas entre las páginas de "Salvo el crepúsculo", que editó Sudamérica, aquí, poco antes de su muerte.

La familiaridad apasionada con la música fue para el escritor algo más que una vocación frustrada. Le impulsó a tratar de montar en su prosa una estructura sintáctica que mantuviera latente el espíritu de la sincopa del jazz. Tal es la opinión de Gabriela Borgha, con quien coinciden aquí algunos de los pocos admiradores argentinos de la obra de Cortázar.

Del mismo modo que varios directores de cine hicieron películas de sus relatos, algunos músicos se inspiraron en los textos de Julio Cortázar para escribir las letras de sus canciones.

El dominicano Juan Luis Guerra, sin ir más lejos, reconoció que su tema "Bachata rosa" surgió de la lectura de uno de los capítulos de "Rayuela".

El nicaragüense Luis E. Mejía Godoy, cantante y director de uno de los conjuntos músico-vocales que más difundió el espíritu de la revolución sandinista, llevó el capítulo séptimo de "Rayuela" al estudio de grabación.

Hora 12, Concepción, 14.11.1994 p. 6.

210 472

Cuando Cortázar queda tirado al olvido [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuando Cortázar queda tirado al olvido [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)